

## El nuevo préstamo del FMI de Argentina por 50 mil millones de dólares está diseñado para reproducir su crisis de 2001



Transcurrido ya más de dos años de este gobierno **cleptócrata y plutócrata**, toca constatar que la mentira, el cinismo y la hipocresía siguen enseñoreándose en todos sus asuntos públicos. Un gobierno que llegó al poder mintiendo en todos sus postulados y que aún lo sigue haciendo a través de su “propaganda y relato” apuntalado por trolls sociales, sus grandes socios mediáticos monopólicos y mafiosos, y nuestra lamentable y mugrienta casta de defensores del poder judicial.

Actualmente en el país, el famoso “contrato social” de Jean Jacques Rousseau, ya fue roto, así como también ya no existen garantías constitucionales, ni estado de derecho y me animaría a decir que estamos abandonando una democracia en favor de una corporatocracia anarcocapitalista.

El modelo neoliberal, abierto y neoconservador a contra marcha del mundo del gobierno de Macri ya no es sustentable. Recientemente decidieron buscar una línea de crédito del FMI de \$ 50 mil millones, que solo permitirá más huida de capital para la clase alta y mayor deuda impagable para el resto de la población. Los argentinos han salido a las calles para protestar contra las medidas de austeridad neoliberales y otros tantos decretos y aprietes del presidente Mauricio Macri. En los años transcurridos desde que asumió el cargo, el presidente Macri ha despedido a 76,000 trabajadores, ha reducido drásticamente los subsidios de las tarifas de servicios públicos, lo que en algunos casos ha multiplicado por diez los precios de las mismas, ha aumentado la desocupación, el hambre y la pobreza, vivimos en un país con alta inflación y bajo consumo, desindustrializado, endeudado, y lo peor, con cada vez más hechos insólitos de corrupción,

fraude y robo que no son investigados, hemos perdido soberanía como patria y retrocedido 30 años en temas de educación, cultura, ciencia y derechos humanos.

El desbarajuste económico que produjo el macrismo no es admitido como crisis, sino como una tormenta ajena que podremos paliar con un préstamo del FMI, al que el gobierno argumenta como necesario para detener la inflación y la disminución del valor de la moneda y no son capaces de reconocer que con ello solo lograrán profundizar más las medidas de austeridad en marcha. A ciencia cierta no se sabe si realmente siguen un plan neoliberal a rajatablas y no miden ninguna consecuencia dada la torpeza e insensatez de la clase dirigente o simplemente es un plan preconcebido para robar.

A continuación transcribo una dolorosa y real entrevista que realizó la periodista Sharmini Peries al economista Michael Hudson (<https://youtu.be/N5ZHD9-zdkQ>) , sobre el préstamo del FMI a la Argentina, traducida al español desde el sitio web [UNZ Review](#):

ENTREVISTA de SHARMIN PERIES a MICHEAL HUDSON.

SHARMINI PERIES: ¿Por qué Argentina necesita una línea de crédito tan grande del FMI?

MICHAEL HUDSON: Por la política neoliberal del actual gobierno que tiene como objetivo hacer retroceder los aumentos salariales y el empleo que logró la Sra. Kirchner, la ex presidenta. Reducir la economía es parte de la guerra de clases. Para reducir los salarios, se deben recortar los empleos. Como casi todos los préstamos del FMI, el propósito de este es subsidiar la fuga de capitales de Argentina, para que los argentinos ricos puedan tomar su dinero y correr antes de que la economía colapse.

El préstamo endeudará tanto a Argentina que su moneda continuará cayendo y cayendo, destruyendo la economía de manera crónica. Eso es lo que hace el FMI. Ese es su plan de negocios. Emite un préstamo para subsidiar la fuga de capitales, vaciando la economía de efectivo y llevando la moneda al colapso. Tan pronto como se gasten los \$ 50 mil millones, para que los ricos conviertan sus pesos en dólares y los trasladen a Estados Unidos, Inglaterra, a las Antillas holandesas o a cualquier centro bancario off-shore, se dejará entonces colapsar la moneda local.

La suposición básica del modelo del FMI, que se anunció en los últimos 50 años, es que cuando se deprecia una moneda, lo que realmente se está reduciendo es el precio de la mano de obra. Las materias primas y el capital tienen un precio internacional. Pero cuando una moneda baja, hace que las importaciones sean mucho más caras, y también que los trabajadores tengan que pagar un precio interno más alto por los cereales, los alimentos, el petróleo y el gas, y por todo lo demás.

Lo que Macri ha hecho es estar de acuerdo con el FMI para librar una guerra de clases como una venganza. La devaluación deja a la Argentina tan desesperadamente endeudada que no pueda pagar el préstamo del FMI. Entonces, lo que estamos viendo es una repetición de lo que sucedió en 2001.

SHARMINI PERIES: Exactamente. Iba a preguntarle, eso fue hace solo 17 años, Michael. Los argentinos tienen memoria de eso. Ellos saben lo que sucedió. Ellos lo experimentaron. Ahora, eso fue en 2001, durante la crisis económica, cuando el desempleo había aumentado tan dramáticamente. Ese país atravesó una serie de presidentes y atravesó una serie de crisis. Y vimos imágenes muy similares a lo que hemos visto en Grecia no hace mucho tiempo. Ahora,

cuéntanos más sobre esa historia. ¿Qué sucedió exactamente durante esa crisis, y finalmente cómo Néstor Kirchner alivió la economía y salió de esa crisis?

MICHAEL HUDSON: Bueno, el personal técnico del FMI dijo: "No otorguen más préstamo". No hay forma posible de que Argentina pueda pagarlo. Así que Argentina se quedó en bancarrota muy rápidamente. Aunque eso fue hace 17 años, el FMI acuñó un lema: "No más Argentinas". En otras palabras, dijeron que nunca iban a otorgar un préstamo que solo se otorgue a los oligarcas para la fuga de capitales. Eso es lo que sucedió cuando se le prestó a Ucrania, a los cleptócratas rusos y a los bancos griegos para que se mudaran a otro país. Sin embargo, una vez más, estamos teniendo ahora una repetición.

Después de que la Sra. Kirchner entró, era obvio para todos, como lo había sido para el personal del FMI (muchos de los cuales habían renunciado) que la Argentina no podía pagar. Entonces, alrededor del 80 por ciento de los tenedores de bonos argentinos acordaron bajar la deuda a algo que podría pagarse. O aceptaban un incumplimiento total porque Argentina no podía pagar, o se resignaban a lo que realmente Argentina podría pagar, porque el FMI realmente hizo un trato interno incompetente, abiertamente corrupto.

Desafortunadamente, la oligarquía tenía una cláusula fatal puesta en la emisión de bonos original, que decía que Argentina estaría de acuerdo con el arbitraje de Estados Unidos bajo la ley de los EE. UU. en caso de alguna disputa. Bueno, después de que los viejos bonos argentinos se depreciaran, los bonos que no fueron renegociados como parte del 80 por ciento, fueron comprados por los "fondos buitres". Especialmente Paul Singer, el donante de campaña republicano que tiende a comprar políticos junto con bonos del gobierno extranjero. Él demandó, exigiendo el 100 por ciento del dólar, no los 40 centavos o lo que sea que se hayan conformado los otros bonistas. El caso fue asignado al senil juez moribundo Griesa en la ciudad de Nueva York. Él dijo que había algo acerca de una cláusula que decía que los inversionistas deben ser tratados simétricamente. Argentina había dicho: "Está bien, le pagaremos al otro 20 por ciento lo mismo que al 80 por ciento que estuvo de acuerdo. La mayoría gobierna ". Pero Griesa dijo: "No, usted tiene que pagar el 80 por ciento de todo el dinero que exige el 20 por ciento". Eso es simetría". Dejó que los fondos de cobertura ganaran. Eso puso a Argentina en el camino para ir a la bancarrota nuevamente, arruinar al gobierno y traer de regreso a la oligarquía.

Esa decisión causó confusión. El Departamento de Estado de los Estados Unidos se propuso apoyar a la oligarquía haciendo todo lo posible para desestabilizar a la Argentina. El pueblo argentino votó a un gobierno apoyado por los Estados Unidos, con la esperanza de que sería bueno para ellos. No sé por qué los países extranjeros piensan de esa manera, pero pensaron que tal vez si votaran neoliberalmente, Estados Unidos aceptaría perdonar parte de su deuda.

Bueno, eso no es lo que hacen los neoliberales. Macri hizo exactamente lo que dijiste al principio del programa. Anunció que iba a recortar el empleo, detener la inflación haciendo que la clase trabajadora asumiera todos los costos, y pediría prestado -en realidad el préstamo más grande en la historia del FMI- los \$ 50 mil millones para permitir que la clase adinerada argentina envíe su dinero al extranjero off shore.

SHARMINI PERIES: Imaginemos que tiene la oportunidad de resolver este problema. ¿Cómo aconsejaría al gobierno argentino en términos de qué pueden hacer para estabilizar la economía, dadas las circunstancias que enfrentan en este momento?

MICHAEL HUDSON: Muy simple. Yo diría que esta deuda es una deuda ilegal. No hay forma de que Argentina pueda pagarla. La cláusula que lo llevó a la bancarrota es el resultado de decenas

de miles de asesinatos de profesores, líderes sindicales y reformadores. Estados Unidos financió un equipo de asesinatos en toda América Latina después de Pinochet en Chile, para apoyar lo que básicamente era un gobierno adicto. El préstamo argentino debería seguir las reglas de los EE. UU., no las argentinas. Eso básicamente debería ser motivo para descalificar esa deuda y no pagarla, porque la deuda del FMI es una deuda ilícita, otorgada con fines fraudulentos únicamente para fines de fuga de capitales.

SHARMINI PERIES: ¿Quieres agregar algo más a lo que estabas diciendo?

MICHAEL HUDSON: Bueno, una vez que no se pague la deuda externa, la balanza de pagos será más estable. Pero los acreedores siempre han usado la violencia para salirse con la suya. No veo cómo se puede resolver la situación en Argentina sin violencia, porque los acreedores están utilizando la fuerza policial y el asesinato encubierto. Son tan malos como la Guerra Sucia que tuvo ese período de asesinato en masa a finales de los 80 y principios de los 90. Obviamente habrá manifestaciones sociales, aunque tal vez una guerra total, porque lo que estalló en Argentina, es más drástico que en cualquier otro lado ahora en Latinoamérica, excepto en Venezuela.

SHARMINI PERIES: Michael, en este momento, la Fed está aumentando gradualmente las tasas de interés y el dólar está ganando valor. Esto está absorbiendo el capital financiero no solo en Argentina sino en muchos lugares del mundo. Además, ya sabes, pronto estarán en crisis financiera muchos países de Europa también. ¿Qué pueden hacer las economías en desarrollo?

MICHAEL HUDSON: Este es el problema: cuando Estados Unidos aumenta las tasas de interés, eso hace que el dinero extranjero fluya hacia el dólar, porque el resto del mundo, Europa y otras áreas mantienen tasas de interés bajas. Entonces, a medida que el dinero ingresa al dólar, para aprovechar el aumento de las tasas de interés, el dólar sube. Eso hace que sea necesario que Argentina o cualquier otro país, pague más y más pesos para comprar los dólares para pagar esa deuda externa.

Argentina y otros países del Tercer Mundo han violado la regla principal del crédito: nunca denominar la deuda en otra moneda que no se puede imprimir. Ahora, las deudas en dólares se vuelven mucho más caras en términos de pesos. Como resultado, en todo el mundo en este momento, se está viendo un colapso de los precios de los bonos de la deuda del Tercer Mundo. Bonos argentinos, bonos chilenos, bonos africanos, bonos del Cercano Oriente. Los bonos de deuda del Tercer Mundo están cayendo, porque los inversores se dan cuenta de que los países no pueden pagar. Parece que el juego ya terminó.

El lado bueno de esto es que ahora Argentina puede unirse a otros países del Tercer Mundo y decir: "vamos a volver a denominar las deudas en nuestra propia moneda, o simplemente no pagaremos, o haremos lo que hizo el mundo en 1931 y anunciar una moratoria sobre las deudas intergubernamentales. Se necesita una conferencia internacional para declarar una moratoria y decir, ¿cuál es la cantidad que realmente se puede pagar? El objetivo sería reducir las deudas del tercer mundo a la cantidad que debería pagarse.

El principio que debería ser respaldado por el mundo es que ningún país debería verse obligado a sacrificar su propia economía, su propio empleo y su propia independencia para pagar a los acreedores extranjeros. Todo país tiene derecho a anteponer sus propios ciudadanos primero y su propia economía a los acreedores extranjeros, especialmente cuando los préstamos se hacen con pretextos falsos, ya que el FMI ha fingido estabilizar la moneda, y en cambio lo que hace es subsidiar la fuga de capitales para desestabilizar la moneda.